



Universidad de Valladolid

**FACULTAD DE EDUCACIÓN
Y TRABAJO SOCIAL VALLADOLID**

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**TRABAJO FIN DE GRADO:
“HABILIDADES DOCENTES MOTIVADORAS EN
EDUCACIÓN INFANTIL”**

**Presentada por ALBA APARICIO SÁNCHEZ para optar al
Grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.**

**Tutelado por:
MIGUEL ÁNGEL CARBONERO MARTÍN**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN
2. OBJETIVOS
3. JUSTIFICACIÓN/FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA
4. ANÁLISIS Y DESARROLLO DEL TEMA
 - 4.1. ESTILOS DE ENSEÑANZA
 - 4.2. ¿QUÉ SON LAS HABILIDADES DOCENTES?
 - 4.2.1. ESTRATEGIAS DOCENTES EN CUANTO AL CONTENIDO ESCOLAR
 - 4.2.2. ESTRATEGIAS DOCENTES EN CUANTO AL CONTROL DE LOS ALUMNOS
 - 4.3. HABILIDADES DOCENTES MOTIVADORAS EN EDUCACIÓN INFANTIL
 - 4.3.1. ¿QUÉS ES LA MOTIVACIÓN?
 - 4.3.2. ESTRATEGIAS MOTIVADORAS EN EDUCACIÓN INFANTIL
 - 4.4. PERFIL DEL PROFESOR EFICAZ DE EDUCACIÓN INFANTIL
5. METODOLOGÍA
6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS
7. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIÓN
8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS
9. ANEXOS.

1. INTRODUCCIÓN

Los profesionales de la educación desempeñan una importante labor en el desarrollo integral del alumno, ya que éste pasa gran parte del tiempo en el centro educativo. El elemento básico del proceso educativo es el profesor, que cumple un rol fundamental para poder construir conjuntamente con el alumnado el proceso de enseñanza-aprendizaje.

José Manuel Siso Martínez (2010), sostiene que la profesión docente requiere dominar las estrategias de enseñanza y aprendizaje, lo cual permitirá realizar la planificación y la evaluación de los aprendizajes. Así, el autor destaca la importancia de las estrategias didácticas en la educación, ya que permiten la construcción del aprendizaje de los estudiantes, y la instrucción llevada a cabo por los docentes. En consecuencia, afirma que las estrategias didácticas son procedimientos deliberados por el sujeto de enseñanza o aprendizaje, y que poseen una intencionalidad y motivación definidas, lo cual lleva a una gran diversidad de definiciones, ya que dependen de la subjetividad, de los recursos existentes y del propio contexto donde se dan las acciones didácticas.

Todo ello nos lleva a señalar que un buen docente no es sólo aquel que tiene muchos conocimientos, sino el que se sabe cómo ayudar a los alumnos a que los aprendan. Por ello, el profesorado ha de desarrollar una serie de características personales y habilidades docentes básicas que mejoren el desarrollo de su propio trabajo, sus relaciones interpersonales y, principalmente, que favorezcan el aprendizaje significativo de los alumnos. Así, según éstas características personales y las habilidades docentes propias de cada profesor, podremos hablar de los estilos de enseñanza.

Los estilos de enseñanza se estudian dentro del contexto de la Psicología de la Instrucción y han sido abordados por distintos investigadores. Debemos tener en cuenta que existen múltiples estilos de aprendizaje por parte de los alumnos y múltiples estilos de enseñanza por parte de los profesores; pero tal y como dice Hervás (2005), cuanto más alta sea la concordancia entre el estilo de enseñanza del docente y el estilo de aprendizaje del alumno, más altos serán los logros de los estudiantes. De ahí, que la actividad docente deba ser flexible y dinámica, atendiendo a los diversos estilos de aprendizaje del alumnado y a sus distintas capacidades, utilizando unas pautas de actuación docente que contribuyan a mejorar la motivación y el rendimiento académico.

Es muy difícil identificar las dimensiones que identifican mejor al profesor eficaz, pero hay que tener en cuenta que es muy probable que el profesor eficaz domine diferentes estilos de enseñanza y sepa aplicarlos en las distintas situaciones o combinarlos si es necesario.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento, vamos a tratar de identificar cuáles deben ser las estrategias docentes que tengan los maestros para conseguir la motivación de los alumnos, y de manera especial, de los alumnos de Educación Infantil. Por ello, también vamos a describir cuáles deben ser las características que debe poseer un docente para ser un profesor eficaz de Educación Infantil.

Con la identificación de los aspectos que definen al docente más habilidoso, a partir de las aportaciones de estudiantes y maestros de Educación infantil, contribuiremos al mejor desempeño docente así como a la mejora en la formación del profesorado. Teniendo una definición explícita de las características de un buen docente se puede orientar en relación al conocimiento del ejercicio de los docentes en su actividad diaria en el aula.

2. OBJETIVOS

- Aproximarnos a la conceptualización de los estilos de enseñanza y de las habilidades y técnicas docentes.
- Identificar el perfil del maestro de educación infantil desde la perspectiva de los estudiantes de Educación Infantil como futuros maestros.
- Identificar el perfil del maestro de educación infantil desde la perspectiva de los propios maestros de educación infantil.
- Discriminar el orden de relevancia en la práctica docente de las distintas características.
- Comparar la perspectiva de los estudiantes de educación infantil y de los maestros en cuanto a las características que consideran de un maestro eficaz de educación infantil.

3. JUSTIFICACIÓN/FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La palabra “estilo” se aplicó a las relaciones de la vida humana, a partir del siglo XVIII, con el sentido de hábito, uso, tradición, costumbre, moda (Weber, 1976; en Hervás, 2005, p. 102).

Siguiendo a Hervás (2005), señalamos que el concepto de “estilo de enseñanza” aparece relacionado con el rendimiento académico y la eficacia docente. Así en 1920 Dewey critica el estilo expositivo de algunos maestros, y desde entonces, se inicia una nueva línea de trabajo relacionado con los estilos y la metodología activa, cuyo objetivo era considerar al profesor como orientador, guía y asesor (enseñanza progresista), más que como mero transmisor de los conocimientos (enseñanza convencional).

Podemos señalar que numerosos autores han abordado el estudio de lo que conocemos como Estilos de Enseñanza, tema que ha tenido un gran auge en los últimos años, sin embargo, y a pesar de la riqueza educativa de estos trabajos, no han sido el remedio a las dificultades de la educación en algunos ámbitos escolares. Vamos a destacar a continuación a algunos de estos autores.

Armando Lozano Rodríguez, en su libro “Estilos de aprendizaje y enseñanza” (2005) incluye la “Estilística de la Educación” dentro de las corrientes de la psicopedagogía moderna, y se refiere a ella como “la identificación, apreciación y clasificación de diversas formas de aprender y enseñar”, añadiendo que ayuda a comprender el fenómeno educativo desde la perspectiva de las diferencias individuales.

En su libro, Lozano, cita diversos autores, los cuales coinciden según este autor en que el análisis de las distintas formas en que las personas se comportan, piensan, aprenden, enseñan, etc..., es importante para comprender el origen del proceso educativo y, por tanto, para diseñar métodos ajustables y tratamientos específicos para incrementar el aprovechamiento en el aprendizaje de los estudiantes, y la efectividad del esfuerzo de los docentes.

Siguiendo a una de las autoras que más ha trabajado sobre los estilos de la educación en nuestro país, Rosa María Hervás Avilés, podemos señalar que en su libro “Estilos de enseñanza-aprendizaje: Un enfoque para el asesoramiento y orientación de los profesores y

alumnos” (1998), se refiere a los “estilos de aprendizaje y de enseñanza” como la disposición que manifiestan estudiantes y profesores para adoptar determinadas estrategias cuando se enfrentan a las actividades del aula o a la solución de determinados problemas. Los define como “la manera de responder e interactuar con los entornos educativos, son preferencias en la forma de aprender y enseñar”.

La autora, en otro de sus libros de este mismo tema que estamos tratando, “Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos” (2005), destaca la conclusión de otro autor, Gregorc, A. F., experto en la mediación de los estilos de enseñanza, en la que expone que los profesores deberían manejar diferentes estilos para atender a las diferencias estilísticas de sus alumnos, prestando atención a la individualidad y a las diferentes maneras de aprender de los mimos.

Centrándonos en otro autor relevante en la cuestión que nos ocupa, en este caso un autor venezolano, I. J. De León, y en su artículo “Los estilos pedagógicos de enseñanza: una propuesta de criterios para su determinación” (2005) podemos exponer que, tal y cómo indica, este tema ha sido abordado por ser un aspecto de creciente importancia, ya que considera que si se adecuan los estilos de enseñanza a los de aprendizaje del alumnado, éste adquirirá una mayor calidad en el procesamiento e interiorización de la información, al tiempo que se logrará una mayor efectividad y calidad en la práctica del docente.

Por ello, el desarrollo de las competencias de “aprender a aprender” (en el alumnado) y de “enseñar a aprender” (en el profesorado) sigue siendo un objetivo prioritario de cualquier sistema educativo.

En su artículo, De León presenta una revisión documental de los estilos de enseñanza identificados por diferentes investigadores. Este autor aporta una serie de razones para considerar importante la revisión del tema, como son: a) la creciente variedad de propuestas relativas a la determinación de estilos de enseñanza, en las cuales se utiliza una base de análisis diferente en cuanto a criterios o variables consideradas relevantes para tal fin; b) el docente y sus características han sido el aspecto menos analizado dentro de la tarea educativa; c) si bien se han identificado diversos estilos de enseñanza en los diferentes niveles educativos, no ha sido posible realizar un estudio concreto sobre este tema.

Este mismo autor también destaca que para algunos autores hablar de Modelos de Enseñanza y de Estilos de Enseñanza es sinónimos, y para otros no. Algunos de los autores que destaca De León en su artículo son los siguientes:

Guerrero (1988), presenta la siguiente definición de Estilos Educativos: “Conjunto de actitudes y acciones sustentadas y manifestadas por quien ejerce la docencia, expresadas en un ambiente educativo definido y relativas a aspectos tales como relación docente alumno, planificación, conducción y control del proceso de enseñanza aprendizaje”...

Manterola (2001) aporta una distinción entre los términos modelos de enseñanza y estilos de enseñanza. Según el autor, habrá modelos que puedan abarcar a varios métodos o estilos de enseñanza. Define los modelos como “propuestas que vinculan entre sí diversos componentes que hay que tomar en cuenta a la hora de entender y planificar la enseñanza”. Por el contrario, los métodos o estilos se refieren a “las distintas modalidades que pueden tomar los componente o dimensiones de un modelo”. Así, el modelo supone un nivel de abstracción mayor que el método, el cual es más específico.

De León, en su artículo “Los Estilos de Enseñanza Pedagógicos: Una propuesta de criterios para su determinación”, concluye que no existe ninguna propuesta referida a la determinación y clasificación de Estilos de Enseñanza Pedagógicos, a través de la cual se puedan identificar las características ideales que debería tener un docente para una mayor efectividad y eficiencia en su práctica educativa.

En relación a lo expuesto por De León acerca de la diferencia entre “Modelos de Enseñanza” y “Estilos de Enseñanza”, Fisher y Fisher (1979; en Alonso, Gallego y Honey, 1994, p. 59), definen “estilo de enseñanza” como un “modo habitual de acercarse al alumnado con varios métodos de enseñanza”.

VINCULACIÓN DEL TEMA ELEGIDO CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

Teniendo en cuenta las competencias propuestas para el Grado en Educación Infantil en la Universidad de Valladolid, se relacionan de manera especial con este tema las siguientes competencias específicas:

- Respecto a las *Competencias de formación básica*, destacamos:

1. Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
4. Capacidad para saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, la imitación, la aceptación de normas y de límites, el juego simbólico y heurístico.
5. Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
34. Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
36. Capacidad para comprender que la observación sistemática es un instrumento básico para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil.
37. Capacidad para dominar las técnicas de observación y registro.
38. Saber abordar el análisis de campo mediante metodología observacional utilizando las tecnologías de la información, documentación y audiovisuales.
39. Capacidad para analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
48. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.

- En cuanto a las competencias relacionadas con *Practicum y Trabajo de Fin de Grado* podemos destacar:

1. Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
2. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
3. Tutorizar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
4. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.

5. Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica, con la perspectiva de innovar y mejorar la labor docente.
7. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 0-3 años y de 3-6 años.
9. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado.

4. ANÁLISIS Y DESARROLLO DEL TEMA

4.1. ESTILOS DE ENSEÑANZA

Teniendo en cuenta lo expuesto en la fundamentación teórica del tema, vamos a recordad la definición de Hervás (1998), de los “estilos de enseñanza y aprendizaje”, que son “la disposición que manifiestan estudiantes y profesores para adoptar determinadas estrategias cuando se enfrentan a un conjunto de actividades o a la solución de un problema”. Los define como “la manera de responder e interactuar con los entornos educativos, son preferencias en la forma de aprender y enseñar”.

Cuando hablamos de “estilos de enseñanza”, nos podemos referir en dos sentidos, individual y de grupo. El individual se describe la peculiaridad individual de un determinado educador, con sus ideas y prácticas pedagógicas. Sin embargo, el estilo educativo de un grupo designa las actuaciones educativas características de un grupo de docentes.

Weber (1976; en Hervás, 2005, p. 104), dice que estilo educativo se utiliza para designar un grupo de características del comportamiento pedagógico en el que predomina una variación que permite predecir, con cierta predisposición, las peculiaridades de los alumnos educados en un determinado estilo.

Hervás (2005), teniendo en cuenta distintas investigación en relación al tema que tratamos (Lewin, Anderson, Gordon...), obtiene una conclusión principal, y es “la importancia que tiene el que los profesores conozcan sus estilos ya que como enseñantes transmiten el conocimiento pero también la forma de pensar”. Los profesores deben conocer su estilo, y

además cómo lo utilizan para transmitir ideas específicas y utilizar las habilidades de mediación concretas con sus estudiantes. Además, es igual de importante que conozcan el estilo de aprendizaje de sus alumnos. Para Hervás (2005) “la conciencia de los estilos de aprendizaje y de enseñanza conlleva un rendimiento mayor, y una mayor eficacia en el proceso de enseñanza-aprendizaje”.

Podríamos decir que es a partir de 1970 cuando se inician las investigaciones orientadas a estudiar los estilos de enseñanza como conductas, características y formas de pensamiento que el profesor maneja para enseñar los conocimientos a sus educandos; y también para estudiar las diferencias de los alumnos según las distintas preferencias para enseñar de su profesores, y la eficacia del aula en función de los estilos de enseñanza y aprendizaje de profesores y alumnos.

De estas investigaciones surgieron dos orientaciones totalmente opuestas, la educación tradicional, cuyo objetivo es enseñar los conocimientos organizados en materias, y que valora fundamentalmente el aprendizaje de los contenidos; y, por otro lado, la educación progresista, que está centrada en la construcción de los conocimientos y el aprendizaje por descubrimiento, y que, al contrario que la educación tradicional, valora la enseñanza de los procesos de pensamiento, los valores y las actitudes.

Podemos encontrar distintos autores que defienden a un tipo u otro de educación y de escuela, sin embargo, Bennett (1979), tal y como aparece recogido en Hervás (2005, p. 110), establece doce tipos distintos, que van desde el estilo más formal al más progresista, ya que entiende que las descripción dadas de los estilos de enseñanza centradas en los dos extremos de los estilos, no son correctas, ya que nunca se da un estilo de enseñanza puro, sino que la mayoría de profesores utilizan un estilo mixto o intermedio, en que combinarán ambos tipos de educación, y esto será lo más correcto para poder adaptarse al alumnado y a las distintas situaciones que puedan surgir en el aula.

Gregorc (1985), indica cuatro tipos de estilos de enseñanza relacionados con los estilos de aprendizaje. Estos estilos, recogidos en Hervás (2005, p. 109), son los siguientes:

- Profesores con un estilo Abstracto-Aleatorio (AR). Son aquellos que utilizan la televisión, las películas, tareas que exijan un tiempo de reflexión, discusiones en grupo y trabajos individuales. Los profesores con este estilo confían en el currículo y en los

contenidos, y tratan que el currículo encaje en el individuo. Se centran en los estudiantes individualmente, en sus intereses y sus necesidades. Estos profesores consideran que su labor es educar al alumno en todos los aspectos, por ello, luchan para desarrollar la estima y la autoconfianza. Ayudan a que sus estudiantes trabajen con entusiasmo y alegría.

- Profesores con un estilo Abstracto-Secuencial (AS). Son profesores que suelen utilizar lecturas, grabaciones, libros, textos y trabajos individuales guiados por el profesor. Este tipo de profesor anima a los estudiantes a ser analíticos, a evaluar lo que aprenden y a apoyar sus ideas sobre datos lógicos. Dan mucha importancia a la precisión en la obtención de la información, por ello, en sus aulas hay abundantes recursos. Son muy buenos para fomentar la curiosidad intelectual de sus estudiantes.
- Profesores con una tendencia Concreto-Aleatorio (CR). Son aquellos que prefieren los trabajos de manera independiente, juegos de simulación, técnicas de resolución de problemas y pequeñas lecturas con posibilidad de explorar. Da importancia al trabajo práctico y realista, pero le gusta expresarlo de forma original y creativa. Estos profesores son activos, espontáneos y flexibles en el aula. Cuentan con gran variedad de métodos que cambian con frecuencia y promueven la participación activa de los alumnos. Promueven en sus alumnos el pensar por ellos mismos y el pensar el por qué de lo que se enseña. Pretenden ir más allá del conocimiento dado y del aprendizaje tradicional.
- Profesores con preferencias estilísticas Concreto-Secuencial (CS). Estos son aquellos profesores que utilizan un tipo de instrucción programada o incluso asistida por ordenador, son partidarios de utilizar libros de textos, de los trabajos de laboratorios, de trabajos en equipo con experiencias directas, como por ejemplo, salidas al campo, a museos...; además, les gusta que sus alumnos aprendan técnicas de estudio y trabajo. Es el tipo de profesor que planifica viajes para ver lo que se está estudiando, y que dispone de muchos materiales para trabajar en el aula. Este profesor aprecia el orden y dirige el aula de forma estructurada, además tiene habilidades especiales para conseguir que lo que se hace en la escuela sea práctico y real para los alumnos.

Siguiendo de nuevo a Gregorc (1985), en Hervás (2005, p. 114), el profesor ha de desarrollar diferentes estilos de enseñanza, para ello, propone que cada profesor aprenda, al menos, lo siguiente:

- a) Conocer su estilo propio natural.
- b) Entender el estilo de la clase.
- c) Diferenciar las formas diferentes y legítimas mediante las que se puede acceder a la información.
- d) Querer cambiar sus conductas.
- e) Dominar las características y peculiaridades de cada estilo.
- f) Aumentar su habilidad para relacionarse con los diferentes tipos de estilos de aprendizaje.
- g) Desarrollar un amplio repertorio de estrategias y enfoques para acceder a la información por diferentes medios para los alumnos con distintos estilos de aprendizaje.
- h) Cambiar poco a poco, suavemente, y no de forma mecánica.

No obstante, puede ocurrir, que un profesor no quiera o pueda flexibilizar su estilo de enseñanza; y como respuesta, se puede proponer, como estrategia, el trabajo conjunto del equipo docente que se relaciona con un mismo grupo de alumnos, ya que así se conocerán las características de los estilos de enseñanza de otros profesores. Es decir, la complementariedad puede ayudar a atender a las diferencias individuales de los alumnos. Sin embargo, un profesor debe ser flexible pero no se le puede obligar a que enseñe de una manera poco adecuada para él; por ello, es preciso, que un profesor se estudie a sí mismo y adopte un cierto equilibrio en el uso de sus preferencias estilísticas para evitar proyectar sus problemas sobre los demás.

Hervás (2005) dice que en los primeros minutos de una clase se ponen de manifiesto las señas de identidad del estilo de enseñanza y las pautas a seguir. Para algunos alumnos esto será agradable, pero para otros será todo lo contrario sino pueden adaptarse al estilo del docente.

En relación a todo lo expuesto anteriormente, debemos reflexionar sobre la importancia de conocer las preferencias y los puntos fuertes del propio estilo personal, para ser conscientes de los procesos utilizados a la hora de tomar decisiones en el ámbito formativo, o de resolver problemas educativos.

Ronald Barth (1980), recogido en Hervás (2005), dice que cuando los profesores enseñan de una forma acorde a su estilo personal, tanto ellos como sus alumnos se benefician.

Los “estilos de enseñanza”, en la práctica, se traducen en diferencias referidas a:

- Cómo docentes estructuran y gestionan sus clases.
- Los métodos que utilizan los docentes para ayudar a sus alumnos a aprender.
- Los intereses y el énfasis que dan a determinados temas del currículo.
- Las expectativas que tienen hacia el trabajo del estudiante.
- Y las estrategias de los docentes para evaluar el aprendizaje del los estudiantes.

Estas diferencias manifiestan las diferencias del estilo individual del profesor, y se puede decir que no hay dos profesores que trabajen igual con sus alumnos o que utilicen igual un mismo programa, texto o recurso. El estilo de enseñanza del docente influirá en toda la realidad de la clase.

Si aceptamos las diferencias individuales entre docentes y la existencia de los diferentes estilos de enseñanza, el siguiente paso será decidir si queremos fomentar o no los estilos individuales, si queremos fomentar la uniformidad o la diversidad, y por ello, hay que decidir cuándo los profesores pueden ser diferentes, y cuándo deben hacer lo mismo. Los profesores eficaces deben tener unos propósitos y unos objetivos claros, necesitan ser capaces de utilizar las técnicas educativas eficaces para motivar a los alumnos de la manera apropiada, y unos métodos idóneos para evaluar y valorar el aprendizaje de sus alumnos.

4.2. ¿QUÉ SON LAS HABILIDADES DOCENTES?

Las habilidades docentes son las capacidades que permiten al docente originar en su labor un aprendizaje activo y significativo, conjuntamente de motivación, y además mejorar la comunicación y las relaciones afectivas (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México, ITESM, 2006).

El psicólogo Simón Hergueta considera que para ser un buen formador no basta con poseer una gran cantidad de conocimientos, sino que también hay que saber transmitirlos de una forma didáctica que resulte fácil de asimilar.

Las estrategias de enseñanza son los métodos, técnicas, procedimientos y recursos que se proyectan conforme a las necesidades del grupo al que van dirigidas y que tienen por objeto conseguir una mayor efectividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las estrategias de enseñanza son utilizadas por los profesores de manera intencional para la activación mental de los estudiantes, favoreciendo su motivación y la adquisición de aprendizajes significativos. La manera de usar estas estrategias dependerá de muchos factores, cómo de las tareas a realizar, de las características del alumnado, etc.

Conocer las habilidades docentes y los estilos de enseñanza del profesorado permitirá relacionarlo con el rendimiento académico del alumno, pudiendo así establecer nuevas pautas didácticas para los docentes.

El rendimiento escolar o aprendizaje está muy relacionado con la motivación, que es un medio esencial para originar el aprendizaje y la actividad constructiva de cada uno de los alumnos. Hay que destacar además, que las actividades que los alumnos realizan en el aula y en la escuela, principalmente en la primera etapa, van a influir de un modo decisivo en el desarrollo de los procesos motivacionales en cada escolar; y la motivación afectará al nuevo aprendizaje, a la ejecución de habilidades aprendidas, a las estrategias y a los comportamientos de los alumnos.

Las estrategias de enseñanza podemos dividir las en estrategias en cuanto al contenido del currículo escolar, y estrategias en cuanto al control de los alumnos.

4.2.1. ESTRATEGIAS DOCENTES EN CUANTO AL CONTENIDO ESCOLAR

Las estrategias en cuanto al contenido escolar, las podemos dividir en: *estrategias antes de la explicación*, para activar a los alumnos y conocer sus conocimientos previos sobre el tema; *estrategias durante la explicación*, dirigidas a favorecer la atención y la adquisición de los conocimientos; y *estrategias después de la explicación*, que reforzará la asimilación de los nuevos contenidos.

A continuación presentamos algunas de las estrategias que se pueden dar en cada uno de los momentos:

❖ *Antes de la explicación y al comienzo de la misma:*

○ SELECCIONAR, ORGANIZAR Y TEMPORALIZAR LOS CONTENIDOS.

Se refiere a la organización y programación de los temas, del contenido y del tiempo, a la metodología, y a las estrategias que se van a utilizar para que los contenidos sean adquiridos, es decir, cómo van a ser enseñados.

Los maestros deben desarrollar y adaptar los contenidos que reciben de las administraciones educativas a su grupo de alumnos, y a las características de éstos, y también a sus propias características de enseñanza. Es decir, tienen que seleccionar los contenidos más apropiados para conseguir los objetivos que se proponen.

Zabalza (1987), se refiere a la selección de contenidos como “un proceso de toma de decisiones sobre la base de criterios explícitos que corresponden a la significación lógica, representatividad, actualidad, relevancia y contextualización”.

En relación a lo expuesto por este autor, podemos decir que, para la *selección de los contenidos curriculares*, el maestro o la maestra debe reflexionar sobre los siguientes criterios:

- Seleccionar los contenidos de acuerdo al contexto y al alumnado.
- Priorizar los conceptos vinculados con la disciplina, y los contenidos fundamentales para posteriores aprendizajes.
- Seleccionar los contenidos básicos para la comprensión del tema.
- Respetar los objetivos didácticos establecidos, teniendo siempre en cuenta el grupo al que se dirigen.
- Seleccionar los contenidos en cuanto a la utilidad por parte de los alumnos y a la transferencia o aplicación en diferentes situaciones de las que se aprendieron.
- Seleccionar contenidos que tengan relación con la totalidad del programa.
- Elegir con prioridad los contenidos que sean menos perecederos en un contexto en el que se dan cambios tan rápidamente.
- Dar mayor importancia a los contenidos con validez científica y académica, y también con relevancia social.

Tras la selección de los contenidos, el siguiente aspecto a considerar es cómo trabajarlos con los alumnos, es decir, la *organización concreta de los contenidos*.

Las tres formas más comunes de organizar los contenidos son: por disciplinas (la forma más tradicional), por actividades, y por proyectos. Estas tres formas son analizadas por Hernández y Sancho (1993) en “Para enseñar no basta con saber la asignatura”. Estos autores consideran que la organización por proyectos aporta una visión interdisciplinar del conocimiento, y por tanto es la más adecuada para la educación del siglo XXI.

A continuación explicamos estas tres maneras de presentar los contenidos:

- **DISCIPLINAS:** Esta modalidad se basa en las disciplinas científicas, es una enseñanza sistemática, está planificada a priori con espacios y tiempos fijos, donde el profesor es el experto instructor. Los aspectos negativos de este tipo de modalidad es que está centrada en el profesor y presenta el contenido fragmentado.
- **ACTIVIDADES:** El fin de esta modalidad es resolver problemas. Sus límites son flexibles y pone los recursos al alcance del alumnado. La planificación es emergente y existe una redistribución espacio-temporal. En ella el profesor es un colaborador-facilitador. Como punto débil de esta modalidad, sería que no todo puede ser descubierto por el alumnado.
- **PROYECTOS:** Esta modalidad facilita el aprendizaje por iniciativa del alumnado rompiendo los límites de las asignaturas. Propone la interdisciplinariedad y la flexibilidad de espacios y tiempos. El profesor es un colaborador con una actitud neutral. Es una modalidad que implica cierta dificultad para los docentes dada la formación recibida, y por producir vacíos de conocimiento.

Además de la selección y organización de los contenidos, el profesor debe recapacitar sobre la forma en que va a presentarlos. La manera más extendida y tradicional de *presentar los contenidos* es mediante un temario, no obstante, existen otras opciones diferentes y más innovadoras, con las que se podrá conseguir una mejor comprensión y asimilación de los contenidos por parte de los alumnos. La creatividad del docente tiene un importante papel a la hora de presentar los contenidos.

Algunas de estas formas innovadoras de presentación de contenidos son:

- Módulos de aprendizaje concéntricos, que enseñan una unidad didáctica de manera global. En infantil es muy importante partir de lo observable, de lo conocido, para que el aprendizaje de los niños sea significativo, es decir, partir de los conocimientos que tiene el niño para llegar a los contenidos nuevos. Los módulos concéntricos establecen de forma

global los conocimientos que se van a trabajar en la programación. Están formados por un centro de interés (módulo central), por contenidos derivados de éste (módulos adyacentes) y por contenidos que clarifican los elementos anteriores (módulos complementarios).

- Línea del tiempo, con la que se puede mostrar un panorama general de hechos históricos y de relaciones entre éstos. Esta manera de presentar los contenidos favorece que los alumnos relacionen los acontecimientos y fechas históricos.
- Esquema temático, con el que se muestra un panorama general de los contenidos y de relación entre los mismos. Así los alumnos identifican las relaciones entre los conceptos y la jerarquización de los mismos.
- Diagrama de flujo, que muestra cómo unos conocimientos derivan de otros, y cómo influye la relación entre los contenidos. Al igual que el esquema temático, favorece que los alumnos visualicen todo el conocimiento y las relaciones entre ellos.

Seguidamente, presentamos una serie de estrategias relacionadas con la *planificación de la metodología organizativa del aula*. Algunas de estas estrategias son:

- En relación con los proyectos como forma de presentar los contenidos, se deben presentar los nuevos contenidos, tema o unidad didáctica proponiendo planes de trabajo o proyectos a los alumnos.
- Se deben establecer relaciones entre los temas nuevos y los trabajados previamente.
- Para iniciar o introducir un nuevo tema es importante facilitar un resumen del mismo, así como los conceptos claves.
- Se debe proponer actividades variadas y diversas a lo largo de cada tema.
- No es recomendable realizar una explicación basada sólo en la exposición del maestro, sino que es interesante que los alumnos participen activamente.
- Por último, es recomendable utilizar distintos métodos para resaltar los conceptos claves de cada uno de los temas.
- Se deben evitar los grandes saltos entre temas, trabajos o actividades.
- Es recomendable conseguir un ritmo activo de clase, pero a la vez controlado por el docente.
- Hay que conseguir la motivación del alumnado y para ello hay que evitar los contenidos o tareas que provoquen aburrimiento.
- También para conseguir la motivación del alumnado e incentivar su esfuerzo se recomienda facilitar que los alumnos logren pequeños triunfos.

En cuanto a la *temporalización o secuenciación de los contenidos*, debemos decir que es la distribución de las actividades o tareas en un tiempo determinado, que puede ser un periodo de tiempo breve, como por ejemplo a lo largo de una sesión, o un periodo largo de tiempo, como por ejemplo cuando programamos una unidad didáctica o una programación.

Una temporalización correcta puede conseguirse siguiendo las siguientes pautas:

1. Apreciar y tener en cuenta todos los datos temporales: duración de la programación, número de sesiones, etc.
2. Organizar los contenidos según su importancia.
3. Añadir a la temporalización actividades de revisión y repaso, y actividades de evaluación. Además se pueden incluir actividades especiales de carácter lúdico.
4. Establecer una temporalización flexible y que pueda ajustarse a los alumnos y a los diferentes ritmos de aprendizaje de cada uno.

○ CONOCER Y ACTIVAR LOS CONOCIMIENTOS PREVIOS.

En relación a los nuevos conocimientos, es de vital importancia conocer los conocimientos previos que tienen los alumnos sobre ese tema para poder establecer relaciones entre unos y otros, y que los alumnos adquieran un aprendizaje significativo, tal y como dice Ausubel. El alumno debe recordar los conocimientos recogidos en su memoria, para poder dar anclaje a los nuevos contenidos.

Al profesor le servirá para conocer lo que los alumnos saben en relación a un tema, y poder utilizar estos conocimientos como base de los conocimientos nuevos.

Se pueden utilizar diversas estrategias para activar estos esquemas previos de los alumnos. Algunas de estas estrategias son las siguientes:

1. *Realizar un resumen de lo trabajado en la sesión anterior.*

Es la síntesis de los contenidos relevantes tratados en la última clase. Debe ser corto, conciso e informativo, con un lenguaje claro y preciso. Su finalidad es repasar la información almacenada para favorecer una mejor retención, y conectar los contenidos almacenados con los nuevos.

2. *Realizar preguntas.*

Consiste en que los alumnos respondan algunas preguntas en base a los conocimientos que tienen sobre los contenidos trabajados, y, así, provocar la discusión y estimular el pensamiento.

Se deben formular las preguntas de manera que el alumno comprenda lo que se le pregunta; deben ser formuladas de un modo natural; y deben ser preguntas abiertas para suscitar la participación activa y la reflexión.

Esta estrategia permite a los docentes: apreciar los conocimientos previos en relación al tema, repasar las respuestas y aportaciones dadas, fomentar que los alumnos den una respuesta por sí mismos, aumentar la motivación de los alumnos y por tanto su nivel de atención, e incrementar la participación del grupo.

3. *Establecer organizadores previos.*

Se trata de un resumen de dos o tres frases y con un lenguaje sencillo de todo el tema que va a ser explicado. Se recomienda repetirlo hasta que sea comprendido por los alumnos.

Con esta estrategia se pretende anticipar los puntos más importantes que tienen que aprender los alumnos y mostrar la relación entre lo ya aprendido y lo nuevo por aprender. Además, esta estrategia ayuda a comprender la continuidad de una materia, y por tanto, resulta motivadora para el alumnado.

4. *Utilizar organizadores gráficos.*

Los organizadores gráficos son representaciones gráficas o visuales de los contenidos, representando la información fundamental y más importante de un concepto o materia. Muestran la información brevemente, destacando la relación entre los conceptos.

Existe una gran variedad de organizadores gráficos, siguiendo a Reoyo, N. (2009) destacamos los principales:

✓ *Esquema.*

Es una recapitulación o síntesis gráfica, breve y lógica que señala las relaciones entre las ideas principales y secundarias. Se lee de izquierda a derecha.

✓ *Mapa conceptual.*

Su función es mostrar la manera en que se relacionan los conceptos entre sí. Va de lo general (arriba) a lo particular (abajo). En este tipo de organizadores tienen mucha importancia los conectores entre conceptos que dan sentido a la lectura.

A la hora de realizar un mapa conceptual se debe tener en cuenta:

- No tener numerosos conceptos e ideas, sino un número reducido.
- Cada concepto solo puede aparecer una vez.
- Es importante considerar la jerarquía entre conceptos para diferenciar los niveles de generalidad entre ellos.
- Los conectores o enlaces deben crear expresiones con sentido.
- Los ejemplos o nombres propios figuran en último lugar.

✓ *Diagramas radiales y mapas mentales.*

Un diagrama radial está formado por una idea principal en el centro, y varios radios que unen otras ideas complementarias. Con este diagrama se organiza la información conocida de un concepto, y posteriormente puede ser ampliado.

Los mapas mentales son diagramas radiales extendidos que tienen cuatro elementos: la idea clave, las ideas subsidiarias, las ideas complementarias y los conectores.

✓ *Constelación de palabras.*

Sirve para visualizar un concepto con sus ideas relacionadas. En ella se observa la jerarquización y clasificación de los diferentes conceptos.

✓ *Cuadro anticipatorio.*

Es eficaz para el seguimiento de una explicación o de una lectura, se organiza por deducción. Una posibilidad es la división en dos columnas: lo que sé, y dudas al respecto.

✓ *Diagrama de Venn.*

Organizador gráfico representado por círculos que es muy ventajoso para reflejar los puntos de convergencia y divergencia entre dos contenidos. En la unión de dos círculos se encontrarán los elementos comunes, convergencia.

✓ *Secuencia de hechos.*

Es útil para ordenar cronológicamente determinados eventos o episodios.

Podemos señalar, que de manera general, las principales *finalidades de los organizadores gráficos* son:

- Implicar a los alumnos en su aprendizaje.
- Ayudar a destacar lo importante de un contenido o resaltar los conceptos clave.
- Ayudar a integrar el conocimiento previo en los conocimientos nuevos.
- Promover el aprendizaje cooperativo.
- Ayudar al alumnado a “aprender a pensar”.

- Favorecer la comprensión y el aprendizaje de los contenidos.
- Promover el aprendizaje activo a través de la investigación.
- Establecer relaciones entre contenidos y organizar ideas para realizar trabajos, informes o exposiciones.

❖ Durante la explicación del tema o contenido:

- USAR CLAVES INSTRUCCIONALES.

El docente a lo largo de su explicación puede recurrir a las siguientes claves instruccionales: anécdotas, recursos humorísticos y brevarios culturales, lo que disminuye o previene la fatiga del alumnos. Estas claves sirven para que disminuya la atención de los alumnos hacia lo explicado. A la vez, precipitan mecanismos de asociación, lo que favorecerá una evocación más rápida del conocimiento almacenado en la memoria de los alumnos.

- UTILIZAR INFORMACIÓN ICÓNICA O IMÁGENES PARA COMPLEMENTAR LA INFORMACIÓN VERBAL.

Los medios audio visuales favorecen la comprensión y motivación de los contenidos, lo que hace su aprendizaje sea más duradero. Es importante combinar lo verbal con lo icónico e intentar utilizar siempre información gráfica para completar los conceptos que se trabajan.

Las ayudas audio visuales cautivan el interés de los alumnos ya que son una novedad para ellos, y centran toda su atención en ellas, permiten flexibilizar las restricciones formales de las lecciones tradicionales, y pueden comprenderse con facilidad gracias a su concreción.

Estos recursos, utilizados correctamente favorecerán la motivación de los alumnos, despertando su interés hacia la enseñanza.

Existe una gran cantidad de materiales, entre los que destacan en la educación las transparencias, diapositivas y fotografías, PowerPoint, videos...

Para *elegir los recursos audiovisuales* más adecuados es importante tener en cuenta la correlación entre el contenido que se está trabajando y este material, se debe considerar además las características e intereses del grupo de alumnos, y se debe conocer con anterioridad el material con el que se va a trabajar.

A continuación, se deben tener en cuenta unos principios para asegurar un buen uso de estos materiales: el docente debe conocer el material y demostrarlo durante su presentación, a de dirigir la atención de los alumnos hacia los aspectos importantes que deben observar durante la presentación, la información debe ser presentada de una en una, y es recomendable realizar posteriormente alguna actividad relacionada con el material trabajado.

Además, algunas otras *reglas en el uso de medios audiovisuales* son las siguientes:

- Organizar apropiadamente los recursos y el tiempo.
- Utilizar un solo medio audiovisual para cada situación.
- Complementar el material escrito pero no incluirle de nuevo.
- Evitar un tiempo excesivo o demasiada información.
- Insertar poca información bien organizada.
- Presentar de manera esquemática los contenidos principales.
- Utilizar recursos agradables y simples.
- Cuidar la visibilidad.

○ FACILITAR LA COMPRENSIÓN DE LAS EXPLICACIONES.

Las exposiciones del profesor en el aula deben estar sometidas a reglas establecidas y deben tener en cuenta las características del grupo de alumnos al que se dirigen. El profesor debe manejar dichas reglas para llevar a cabo una exposición oral fluida y eficaz, y favorecer así en el alumnado una mejor comprensión y recepción de la información dada. Para ello, y siguiendo a Reoyo, N. (2009) se deberán tener en cuenta las siguientes orientaciones:

- A) Expresar con claridad los objetivos y puntos principales, formulando los propósitos de la presentación.
- B) Se debe presentar el contenido por etapas o pasos, de manera que no se pase al siguiente punto hasta que no se domine el anterior.
- C) Presentar los nuevos contenidos en relación con conocimientos previos o con el conocimiento vulgar. Definiendo bien los conceptos, enumerando sus características diferenciadoras, comparándolos con otros conceptos, dejando claro lo que el concepto es y lo que no es, y presentando el significado de cada término nuevo o de aquellos que tienen un significado distinto del propio del lenguaje cotidiano.

- D) Dar informaciones contextualizadas, relacionando dicha información con los contenidos de otras asignaturas.
- E) Uso de información funcional indicando a los alumnos donde se puede aplicar lo que estás explicando.
- F) Usar un vocabulario simple que los alumnos comprendan, evitar frases complejas y excesivamente largas.
- G) Recapitular sobre las principales ideas y los aspectos claves, tener presentes las palabras claves a lo largo de la explicación y conseguir que los alumnos aprendan y utilicen esas palabras.
- H) Presentar objetos reales y ejemplos concretos para llamar la atención sobre las características distintivas de los mismos.
- I) Promover una participación activa de los alumnos durante la explicación, realizando preguntas para involucrarles.
- J) Ayudar a los alumnos a conocer algunas reglas nemotécnicas con el fin de conseguir una mayor memorización de algunos datos.
- K) Realizar resúmenes, sinopsis, mapas conceptuales... entre todos por medio de preguntas para extraer lo aprendido.
- L) Comprobar la comprensión.

○ MOSTRARSE COMO MODELO PARA EL ALUMNADO.

La imitación es uno de los motores esenciales del aprendizaje humano, es uno de los procedimientos más naturales de enfrentarse a las cosas.

Los profesores pueden hacer visibles sus pensamientos al alumnado al pensar en voz alta, que constituye un modo efectivo de modelar en los alumnos las habilidades de pensamiento, a así podrán ver lo que ocurre en la mente de su profesor a la vez que aprenden una nueva destreza o desarrollan un nuevo concepto.

El docente puede utilizar dos métodos para llevar a cabo esta estrategia:

- Realizando preguntas o planteando ideas para que los alumnos piensen en ellas a la vez que realizan una actividad o desarrollan un concepto.
- Expresar todas sus ideas y pensamientos por medio de palabras en cada paso que realice.

❖ Después de la explicación:

○ REALIZAR UNA SÍNTESIS FINAL.

Al terminar la clase se debe revisar, resumir y perfeccionar los contenidos trabajados. Esto sirve para recordar los aspectos fundamentales, y sirve de paso de unas fases a otras. Esto es clave para que los alumnos hagan preguntas al terminar la exposición. La síntesis final se puede realizar mediante una idea final que resuma lo trabajado, planteando una nueva cuestión para iniciar un nuevo debate, elaborando un mural, o mediante el repaso y la autoevaluación oral.

○ PRESENTAR TAREAS PARA CASA.

Los deberes para casa sirven para afianzar aprendizajes y fijar el contenido trabajado, así como formar buenos hábitos de estudio en los alumnos. Son un repaso de la materia trabajada en el aula.

Siguiendo a Reoyo, N. (2009) podemos destacar que se pueden diseñar distintas tareas en función de la FINALIDAD que se quiere conseguir con ellas, estas son:

- Tareas de iniciación y motivación: Sirven para conocer el punto de partida de los alumnos, y además sirven como estímulo motivador.
- Tareas de desarrollo y aprendizaje: Deben promover en el alumno una intensa actividad creativa e intelectual, y garantizar la funcionalidad del aprendizaje a través del afianzamiento de destrezas, habilidades y estrategias.
- Tareas de resumen o síntesis: Sirven para conocer el nivel alcanzado por los alumnos y trabajar con los nuevos conocimientos.
- Tareas de refuerzo y ampliación: Son actividades referidas a trabajar los diferentes ritmos de aprendizaje del alumnado.
- Tareas de evaluación: Deben ser similares a las actividades de desarrollo y aprendizaje, e incluso pueden ser utilizadas muchas de las actividades propuestas anteriormente.

Algunas de las PAUTAS que se deben considerar en relación a los deberes son:

- ✓ Se tratarán de ejercicios prácticos relacionados con el contenido de la clase, incluso pueden consistir en terminar los ejercicios propuestos en el aula.

- ✓ La duración de los mismos debe estar ajusta al nivel educativo de los alumnos.
- ✓ La cantidad de las tareas que mandan los maestros especialistas debe estar supervisada por el tutor.
- ✓ Deben ser ejercicios significativos que eviten caer en la rutina.
- ✓ Los alumnos deben anotar las tareas en una agenda escolar donde los padres puedan controlarlas.
- ✓ Las tareas pueden ser corregidas por los propios alumnos dirigidos por el profesor, o directamente por éste.
- ✓ Los alumnos deben contar con un tiempo libre cada día para la lectura, los juegos y la convivencia con su familia.

4.2.2. ESTRATEGIAS DOCENTES EN CUANTO AL CONTROL DE LOS ALUMNOS

El control de los alumnos no es un asunto al que se refiera ningún currículum explícitamente, sin embargo, es de gran importancia. Algunos objetivos que el profesorado debe tener en cuenta para lograr un buen control de sus alumnos son según Reoyo, N. (2009):

1. Ubicarse en el aula.
2. Utilizar la interacción visual.
3. Utilizar los silencios.
4. Realizar preguntas considerando un tiempo para la respuesta.
5. Manejar la pizarra.
6. Adecuar el control vocal, corporal y del ritmo a la explicación.
7. Usar conflictos cognitivos.

○ UBICARSE EN EL AULA.

El docente debe ubicarse en el aula de manera que todos los alumnos puedan seguir la exposición, por lo que deberá evitar una postura demasiado estática y moverse por diferentes partes del aula.

La ubicación o movimiento del docente dependerá de las diferentes situaciones. En las explicaciones deberá situarse delante de la clase en una posición más o menos fija, o moviéndose de lado a lado, para poder tener una comunicación directa con los alumnos. En otros momentos, por ejemplo, durante la realización de las preguntas, debe alejarse de la

persona a la que pregunta para que todos se sientan implicados en la tarea y no se despisten. Además, durante los trabajos individuales o de grupo debe ir de mesa en mesa ayudando y resolviendo dudas.

- UTILIZAR LA INTERACCIÓN VISUAL.

La interacción o contacto visual es fundamental para poder controlar el grupo, la motivación individual y el mantenimiento de disciplina. La falta de contacto con el alumno es interpretada como indisponibilidad para la comunicación, sin embargo, con la mirada se consigue que el alumno esté en disposición de escuchar y atender lo que se le comunica.

Además, el profesor debe interpretar los mensajes oculares enviados por los alumnos para conocer el nivel de entendimiento de los contenidos.

Un buen docente, en condiciones normales, debe interaccionar en varias ocasiones con todos los alumnos en general, y de forma particular con cada alumno. Este contacto visual durará unos segundo para no producir incomodidad, aunque la duración es muy relativa.

- UTILIZAR LOS SILENCIOS.

El docente, además de conseguir mantener el silencio por parte de los alumnos mientras él explica la lección, debe aportar pequeños silencios para que los alumnos puedan interiorizar la información y reflexionar sobre ella.

- REALIZAR PREGUNTAS CON EL SUFICIENTE TIEMPO PARA RESPONDER.

Las preguntas y respuestas constituyen una técnica tan eficaz como la técnica de exponer. Se debe dar un tiempo suficiente de respuesta a las preguntas del profesor, para que todos los alumnos tengan oportunidad de responder.

Existen unas fases en el proceso cognitivo de respuesta a un pregunta por parte del alumno, que el profesor debe conocer para lograr un uso adecuado de esta técnica. Estas fases son las siguientes:

- a) Atender y escuchar la pregunta.
- b) Analizar y decodificar la pregunta para entender su significado.
- c) Buscar en su memoria y generar una respuesta mental.
- d) Formular la respuesta verbal.

- e) Revisión de la respuesta. Por la reacción del interlocutor, evaluará el grado de acierto y complementará las expresiones anteriores con otras nuevas.

○ MANEJAR LA PIZARRA.

La pizarra es el recurso didáctico más utilizado en el ámbito educativo y uno de los más antiguos. Su uso es fácil y económico, y por ello pocos docentes no la utilizan para complementar sus explicaciones con dibujos, esquemas, diagramas, mapas conceptuales, etc. que realizan en ella. Es un recurso muy utilizado para destacar la información fundamental de los contenidos o materia trabajada, además tiene la ventaja de poder prepararse con anterioridad a la explicación o de manera simultánea a lo largo de la misma.

Para no perder el control de la clase mientras se escribe en la pizarra se deben seguir algunas pautas:

- ✓ No se debe escribir en la pizarra durante más de medio o un minuto cada vez.
- ✓ No se debe dar la espalda de manera continuada a los estudiantes mientras se escribe en la pizarra, ni hablar de espaldas a la clase.
- ✓ Es recomendable, siempre que sea posible, escribir la pizarra con anterioridad a la explicación.
- ✓ La letra debe ser entendida por los alumnos y tener un tamaño suficiente.
- ✓ Se debe situar la escritura imaginando una cuadrícula en la pizarra, y dejando un espacio para el título del tema y la fecha.
- ✓ Se puede pedir un alumno voluntario para limpiar el encerado y encargarse de las tizas.

○ ADECUAR EL CONTROL VOCAL, CORPORAL Y DEL RÍTMO A LA EXPLICACIÓN.

Durante la explicación debemos conseguir la atención de los alumnos durante toda la intervención, por esto se deben tener en cuenta algunos aspectos durante las exposiciones orales como el control de la voz, el control de la postura y el control del ritmo.

El *control de la voz* se refiere a la fuerza y volumen de la misma, y debe estar en relación con el contenido que se está trabajando, además de ajustarse según la distancia que haya entre el docente y los alumnos. También deben ser adecuadas la entonación y la velocidad para que no produzcan dificultad en la recepción (demasiado rápido), ni tampoco falta de atención (excesivamente lentas).

Una manera de mantener la atención del oyente es la diversidad vocal, que indicará las partes más o menos relevantes.

Respecto al *control de la postura*, debemos destacar que el lenguaje corporal tiene una gran importancia y debe corresponderse con lo que se dice verbalmente, sirviendo para enfatizar el mensaje. Se debe encontrar el punto intermedio, ya que una comunicación muy inexpresiva conseguirá que los alumnos disminuyan su atención, pero todo lo contrario, también puede entorpecer la comunicación.

Por último es necesario el *control del ritmo (niveles de abstracción)*. La mente del estudiante trabaja con diferentes niveles de abstracción en función de cómo se le presenten los contenidos. Si el profesor cree que el alumno no entiende algo debe reducir el nivel de abstracción de su explicación, y para ello debe conocer los niveles de abstracción con que puede presentar los temas.

El primer nivel (0) se refiere a datos sensoriales o motrices que están físicamente presentes, el nivel 1 se refiere a datos físicos pero que no están presentes, sino que son recuerdos en la memoria. El nivel 2 son datos o conceptos derivados de datos inmediatos y relacionados con la realidad, y por el contrario, el nivel 3 son hipótesis o conceptos que no tienen relación con la realidad.

○ USAR CONFLICTOS COGNITIVOS.

Esta técnica consiste en provocar contradicciones, es decir, se darán informaciones erróneas o contradictorias para comprobar si los estudiantes están mentalmente activos durante las explicaciones. Los alumnos deben reflexionar y comprender el porqué o el cómo de cualquier cuestión, madurando su capacidad crítica.

Se pueden generar conflictos cognitivos en la clase de las siguientes maneras:

- Planteando problemas que activen la curiosidad del alumno y que debe resolver.
- Presentando información nueva y contradictoria con los conocimientos previos para que el alumno reflexione sobre ello y reacomode sus esquemas mentales.
- Creando conflictos entre los conceptos científicos y los cotidianos.

4.3. HABILIDADES DOCENTES MOTIVADORAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

4.3.1. ¿QUÉ ES LA MOTIVACIÓN?

La *motivación* es esa fuerza que impulsa a un individuo a llevar a cabo ciertas acciones y a mantener firme su conducta hasta lograr cumplir los objetivos planteados. También puede definirse como la voluntad que estimula a hacer un esfuerzo con el propósito de alcanzar ciertas metas.

La *motivación escolar* es un proceso psicológico que influye determinantemente en la manera de enfrentarse y realizar las actividades o tareas educativas, y por tanto, en el rendimiento y el aprendizaje escolar. Así, el alumno motivado se enfrentará a las tareas con interés, de manera activa, y dedicando esfuerzo, a la vez que se planteará el logro de su aprendizaje.

Gran parte de la literatura referida a la motivación, entre ella encontramos a Alonso Tapia (2005), alude a la existencia de *dos clases de motivaciones*: motivación intrínseca, que se refiere a la satisfacción personal que representa enfrentar con éxito la tarea; y motivación extrínseca, que depende de lo que expresen otras personas sobre la actuación del alumno, o de lo que consiga con su aprendizaje.

Sin embargo, de manera más específica, centrándonos en la motivación escolar, y siguiendo a M^a Carmen Morón Macías (2011) podemos *clasificar la motivación en cuatro tipos*, y son los siguientes:

- MOTIVACIÓN INTRÍNSECA, RELACIONADA CON LA TAREA:

Se da cuando el tema o contenidos que se está trabajando despierta el interés del alumno. Cuando el alumno comienza a dominar y controlar el objeto o tema de estudio se ve reforzada su motivación.

Dentro de la motivación relacionada con la tarea podemos distinguir tres tipos:

- a) Experimentar el aprendizaje de contenidos o habilidades nuevas, sentir que se mejoran destrezas previas.
- b) Experimentar la tarea que se realiza es por su propio interés.
- c) Percibirse impregnado por la tarea, a gusto en ella y sin aburrimiento.

- MOTIVACIÓN RELACIONADA CON EL YO, CON LA AUTOESTIMA:

Está relacionada con el autoconcepto y la autoestima. Cuando los alumnos intentan aprender y lo consiguen se van formando una idea positiva de sí mismos, que les ayudará a continuar con sus aprendizajes.

Las experiencias, buenas o malas, que tienen los alumnos influirán en la formación de su propio autoconcepto y de su autoestima. Los niños sentirán el deseo constante de superarse, lo que hará que busquen una de las dos siguientes metas:

- a) Sentir que son mejor que otros, experimentar orgullo en las situaciones competitivas en las que consiguen el éxito.
- b) No experimentar vergüenza cuando se da un fracaso, es decir, no experimentar que son peor que otros.

- MOTIVACIÓN CENTRADA EN LA VALORACIÓN SOCIAL:

Se relaciona con la aprobación que el alumno recibe por personas adultas o que él considera superiores. Es una motivación social que hace que los niños busquen una de las dos siguientes metas:

- a) Sentir la aprobación de los adultos importantes para el alumno, es decir, sus padres, familiares, maestros u otros adultos; y evitar la sensación opuesta de rechazo.
- b) Sentir la aprobación de los iguales, de sus propios compañeros, La experiencia de evitar el sentimiento de rechazo contrario.

- MOTIVACIÓN POR EL LOGRO DE RECOMPENSAS EXTERNAS:

Este tipo de motivación se refiere a los premios que se reciben cuando se consiguen resultados positivos. Los premios, regalos, y otro tipo de metas similares no se relacionan directamente con el éxito académico o aprendizaje, pero suelen utilizarse para motivarlo.

Morón Macías (2011) señala también que la motivación escolar, en un primer momento dependerá de las necesidades y los impulsos del individuo, ya que son estos elementos los que originan la voluntad de aprender. En este sentido, la actitud del maestro es fundamental, ya que a través de su comportamiento en el aula podrá motivar a su alumnado a construir su aprendizaje.

No obstante, hay que considerar que la motivación no es permanente ni inalterable. La motivación debe abarcar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, y para ello, es necesario

que tanto el estudiante, como el maestro, realicen ciertas acciones a lo largo de todo el proceso para que perdure o aumente la motivación hacia el aprendizaje, es decir, una buena disposición hacia el estudio.

Según Román (2006), “si enseñar es ayudar a aprender, y para aprender hay que estar mentalmente activos, el maestro debe ayudar a aprender utilizando una serie de habilidades docentes básicas y motivadoras”.

En relación con todo lo expuesto anteriormente, el conocimiento del perfil de los estilos de enseñanza de los docentes, permitirá relacionarlo con la motivación y el rendimiento académico de los alumnos. Motivación y aprendizaje escolar están íntimamente relacionados, ya que la motivación es un medio fundamental para promover el aprendizaje, la actividad constructiva, la actividad de transformar la información en conocimiento (Carbonero, M. A., Román, J. M., Martín-Antón, L. J. y Reoyo, N., 2009). En relación a esto, las actividades que se realizan en la escuela en la primera etapa, influirán de una manera decisiva en el desarrollo de los procesos motivacionales de los alumnos; así, la motivación influirá en el qué, en el cuándo y en el cómo aprende el alumnado.

Los procesos motivacionales son el resultado de la interacción de la persona y su contexto; por eso, debemos tener en cuenta que en el contexto educativo no solo van a incidir las características motivacionales con las que el alumno accede, sino que al mismo tiempo, también se forman y configuran otras nuevas (Montero y Huertas, 2002).

Partiendo de la definición de motivación escolar como “el proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta”; debemos tener en cuenta que este proceso implica tanto variables cognitivas como afectivas. Serán variables cognitivas en relación a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; y afectivas, en tanto que comprenden elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. Ambas variables actúan en constante interacción con variables contextuales o sociales para complementarse y hacer eficiente la motivación en el ámbito escolar (González, 2005).

Es muy importante centrarnos en algunos de estos aspectos que influyen en la motivación, como el autoconcepto y la autoestima. El autoconcepto se percibe como respuesta a la evaluación de las experiencias propias y de las opiniones de los adultos o personas cercanas del niño. Es muy importante que el autoconcepto de cada persona sea positivo, pero también

que se ajuste a la realidad. Muy unido al autoconcepto está la motivación, de ahí que un niño con un buen autoconcepto tendrá también una alta autoestima. ¿Y cómo se relacionan el autoconcepto y la autoestima con la motivación? Pues porque una persona que tenga un buen concepto de sí mismo y esté seguro de sus capacidades, podrá afrontar los retos con seguridad, y así se sentirá motivado para enfrentarse a las dificultades que puedan surgir a lo largo del proceso.

La estimulación exterior es muy importante para la motivación de una persona, pero no servirá para nada sino existe una predisposición interna positiva que haga que la estimulación externa motivación se convierta en motivación. Es decir, la motivación nace de dentro de la persona, aunque existen condiciones que favorecen o no su presencia.

Siguiendo a Pintrich y Schunk (2002), podemos señalar algunos indicadores de motivación, que de manera resumida son: el esfuerzo, la persistencia, la elección entre alternativas, el nivel de ejecución, las ideas relativas a las metas, los modos de autorregulación, las atribuciones causales de los resultados, las expectativas de cara al futuro, y las expresiones emocionales de gusto o disgusto.

Carbonero, M. A., Román, J. M., Martín-Antón, L. J. y Reoyo, N. (2009) señalan que se debe abordar la mejora de la motivación académica desde las siguientes variables:

- El *ambiente o contexto familiar, social y escolar* en el que se desarrolla el niño. La motivación de los niños hacia el aprendizaje depende en gran medida del ambiente (microsistemas) en que viven.
- El *maestro*. Determinados aspectos del maestro influyen en el desarrollo de la motivación de los alumnos: simpatía, amenidad, entusiasmo y personalidad.
- Los *procedimientos de enseñanza*, como la palabra, la intuición y la acción, pueden fomentar la motivación del niño. La práctica es indispensable en el aprendizaje, incluso para el desarrollo formativo del alumno. Si los alumnos no poseen una motivación intrínseca, el profesor deberá incorporar actividades interesantes para el alumno.
- *Materia de estudio*. Para conseguir que un alumno muestre interés por una materia en concreto es necesario pueda comprenderla, que le sea presentada de acuerdo a los criterios del aprendizaje significativo.

4.3.2. ESTRATEGIAS MOTIVADORAS EN EDUCACIÓN INFANTIL

Alonso Tapia, J. (2005), en su libro “Motivar en la escuela, motivar en la familia: claves para el aprendizaje”, dice que el interés y esfuerzo de los escolares depende de la respuesta que den a cuatro preguntas que las personas nos planteamos antes de realizar una tarea. Estas preguntas son:

- a. ¿Qué es lo que tengo que aprender haciendo la tarea? Para que un alumno manifieste interés por aprender algo debe tener claro lo que tiene que aprender, deben estar claros los objetivos de aprendizaje.
- b. ¿Qué consecuencias puede tener el conseguir o no el aprendizaje buscado? Son las razones que una persona tiene para esforzarse por conseguir un objetivo. Según diversas investigaciones existen dos grupos de razones para esforzarse: las metas, que es la satisfacción por obtener algo socialmente aceptado; y el grado de interés por el tema o la actividad.
- c. ¿Qué coste puede suponer esforzarse por tratar de conseguir el objetivo buscado? Cuando las consecuencias negativas de esforzarse por realizar una tarea (fatiga, aburrimiento, no poder hacer otras tareas, descubrir que no se tiene las cualidades necesarias, etc.), anticipadas o experimentadas, son grandes, hay razones para no esforzarse o evitar la tarea.
- d. ¿Puedo conseguir el objetivo buscado y las consecuencias que se derivan de tal logro?, ¿qué tengo que hacer para conseguirlo? La primera pregunta tiene que ver con las expectativas o no de conseguir las consecuencias buscadas; si las expectativas son bajas (esforzarse no sirve para nada), baja la motivación. Además, conseguir el objetivo dependerá de que se tengan los conocimientos y habilidades necesarios para realizar las actividades. Si el alumno percibe que carece de ellos, sus expectativas de conseguir el objetivo bajan, y por tanto también su motivación, interés y esfuerzo.

Teniendo en cuenta a María Carmen Morón Macías (2011), debemos tener en cuenta algunos aspectos a la hora de saber *cómo motivar a los alumnos*. Algunas de estas técnicas para motivar al alumnado son:

- Dar a conocer a los alumnos los objetivos educativos previstos en cada sesión.
- Presentarles la utilización de los conocimientos que se pretenden transmitir con las actividades trabajadas.

- Presentarles las actividades de forma lógica y ordenada.
- Proponerles actividades que les hagan utilizar distintas capacidades para su resolución.
- No castigar los errores y utilizarlos para aprender de ellos y enriquecer el aprendizaje.
- Proponer tareas de grupo para fomentar la comunicación y la relación entre los alumnos.
- Hacerles entender que la comprensión de los contenidos y el razonamiento es la mejor herramienta para la resolución de actividades y para el aprendizaje.
- Aplicar los conocimientos adquiridos en las situaciones de la vida real de los alumnos, situaciones cercanas para ellos donde puedan ver la aplicación de los aprendizajes.

Centrándonos en la motivación en la etapa de educación infantil podemos proponer algunas *pautas que pueden guiar la actuación de los docentes* en su relación con el alumnado (Martín Sánchez, 2009), estas son:

- a) Organizar actividades en grupos, con el fin de que todos los alumnos contribuyan a la consecución de las metas del grupo, esto puede favorecer la generosidad y el altruismo.
- b) Se debe ofrecer dentro de cada actividad el mayor número posible de actuaciones para que los alumnos perciban su propia autonomía.
- c) Los mensajes de antes de la tarea deben orientar la atención del alumnado hacia el proceso de solución más que hacia el resultado.
- d) Durante la realización de la tarea se deben dar mensajes que orienten la atención del alumnado hacia la búsqueda de los medios que faciliten la superación de las dificultades.
- e) Una vez finalizada la tarea es necesario informar sobre los resultados obtenidos, sobre los correctos y lo incorrecto, pero centrado la atención en el proceso seguido y en el incremento de competencia logrado, y no en los aspectos negativos. Además es necesario inculcar a los alumnos que deben atribuir sus resultados a causas internas, modificables y controlables, y no a causas externas no controlables por ellos.
- f) Organizar las evaluaciones de modo que los sujetos se centren en la consecución de nuevos aprendizajes y no en la comparación con sus compañeros.
- g) Facilitar el desarrollo de la autorregulación de la propia conducta mediante enseñanza explícita de los procesos de pensamiento relevante; ya que en muchos casos, por la falta de capacidad para autorregular la propia conducta, se da la falta de esfuerzo.

A continuación, presentamos algunas *pautas útiles para motivar al niño* en los aprendizajes escolares (Alonso Tapia, 2005), aunque también se pueden aplicar a otros objetivos, como pueden ser referidos a la autonomía, a la relación con los demás, a la alimentación... Estas pautas indicadas por el autor son:

1. *Despertar la curiosidad.* Los aprendizajes deben ser significativos para los alumnos, deben ser cercanos a su mundo y tener una aplicación práctica real. Sólo así tendrán un alto valor motivacional.
2. *Generar sensación de control.* Es muy importante que el niño sea consciente de su capacidad para desarrollar los aprendizajes que se le proponen, debe tener sensación de control sobre las tareas a realizar.
3. *Promover el sentido de la responsabilidad.* Los niños deben de ir creciendo madurativamente y actuar de acuerdo a las capacidades propias de su edad y de su momento de desarrollo.
4. *Proponer metas con un grado moderado de dificultad.* Las tareas que se proponen tiene que ser gradualmente más difíciles. Si se propone una tarea excesivamente fácil perderá interés para el niño, lo que conduce al aburrimiento, por el contrario, si se propone una tarea con una dificultad excesiva puede que abandone al sentirse superado.
5. *Favorecer el aprendizaje independiente.* En un primer momento es conveniente que el alumno se enfrente de manera individual a la tarea planteada. Pero a la vez se le debe proporcionar seguridad y apoyo, el niño debe sentir la presencia del adulto, y en caso de encontrar dificultades le proporcionará andamiaje para resolver la tarea con éxito.
6. *Valorar el esfuerzo* insistiendo en que los errores son parte del aprendizaje. Los docentes deben atender más al proceso de trabajo que a los resultados, ya que el niño necesita ver recompensado su esfuerzo con independencia del resultado obtenido.
7. *Enseñar a atribuir el éxito a variables controlables.* Es muy importante que atribuyan el éxito a su esfuerzo, a la constancia, a la ayuda del profesor... pero nunca a variables inconscientes como la suerte o la casualidad.
8. *Insistir en lo positivo antes que criticar lo negativo* ayudará al estudiante a sentirse competente para la realización de la tarea propuesta, y esto hará que intente mejorar lo que todavía no ha conseguido.
9. *Exigir de forma realista y comprensiva.* Es muy importante ser conscientes de las posibilidades y capacidades de cada uno de los alumnos para poder exigirles consecuentemente.

10. *Intentar ser el mejor ejemplo para ellos.* El maestro es el mejor modelo para los alumnos, por lo que su actitud es fundamental en las etapas en las que aprenden por imitación.
11. *Mantener una relación constante familia-centro.* Es muy importante tener una relación constante entre la familia y el centro para actuar de un modo común para/con el niño.

Una vez analizadas algunas de las características de la motivación, y expuestas algunas de las pautas o estrategias para motivar al alumnado, siguiendo a Prot (2004), y en relación a la formación de los educadores en cuanto a estrategias motivacionales, el autor señala que los docentes actualmente necesitan herramientas para:

- Comprender el funcionamiento de la motivación en los alumnos, de sus puntos de apoyo, obstáculos, frenos e incentivos.
- Motivar individual y colectivamente a la clase.
- Comunicarse mejor con los alumnos.
- Dar sentido de sus prácticas y de su trabajo.
- Desarrollar o relanzar su motivación profesional y emprender un cambio de las prácticas, impuesto por las necesidades actuales.

Para finalizar, y centrándonos de manera especial en la Educación Infantil, debemos destacar que es fundamental que cualquier tipo de sistema de motivación esté centrada en los intereses y necesidades del grupo de alumnos al que va dirigido.

Morón Macías (2011) considera que algunos de los sistemas de motivación más adecuados en Educación Infantil son los que a continuación se exponen:

- a) *Cuentos, canciones, poesías.* Recursos muy motivadores que hacen que todos los alumnos participen.
- b) *Láminas decorativas.* Al describirlas en clase, todos quieren comentar algo de ellas.
- c) *Charlas en la asamblea.* En ellas, los niños/as quieren aportar ideas, inquietudes, anécdotas...
- d) *Premios.* Se puede recurrir a ellos para que los alumnos vean su trabajo realmente recompensado. Puede tratarse de diplomas, pegatinas, regalitos... y sobretodo mucho afecto, ya que los niños quieren realizar bien las tareas para ser queridos por su “profe”.
- e) *La sonrisa.* Cuando un niño realice la tarea asignada se puede dibujar una gran sonrisa como premio.
- f) *Marionetas.* Ofrecen grandes posibilidades para la estimulación del lenguaje, la creatividad, la imaginación... de los alumnos en esta etapa.

4.4. PERFIL DEL PROFESOR EFICAZ DE EDUCACIÓN INFANTIL

La sociedad actual plantea nuevas necesidades como efecto de la incorporación de las mujeres al mundo laboral, las dificultades cada vez mayores de las familias para atender de manera correcta la educación de sus hijos, la incorporación de alumnos procedentes de otras culturas por efecto de la inmigración, y el ingreso de alumnos con discapacidades permanentes en las escuelas de régimen ordinario. Estas nuevas necesidades que la sociedad plantea a la escuela infantil y a los educadores exigen un nuevo perfil profesional del docente, diferente del tradicional, capaz de desempeñar una multitud de competencias de mayor complejidad.

En relación a esto, el informe “Teachers matter: Attracting, Developing and Retaining Effective Teachers” de la OCDE, señala que “se han incorporado nuevas demandas al perfil profesional de los docentes, como son idiomas, multiculturalidad, cuestiones de género y de convivencia, diversidad del alumnado y nuevas tecnologías, entre otras”.

Según el Modelo de Competencias Profesionales elaborado por la Dirección General de Calidad, Innovación y Formación del Profesorado de Castilla y León, y todo lo expuesto anteriormente vamos definir al profesor competente como aquel que usa sus conocimientos, capacidades, habilidades, destrezas, valores, actitudes y comportamiento, para conseguir el reto de educar a sus alumnos. Es decir, tiene las competencias profesionales necesarias y suficientes para desarrollar las funciones y conseguir los fines educativos que la ley señala. Este documento describe diez competencias profesionales del profesorado actual.

Desde diversos estudios e informes que se han generado desde el año 2000 sobre la profesión docente en Europa por diferentes organismos, se ha considerado que las competencias incluyen saberes o conocimientos (saber); habilidades, conocimientos prácticos y destrezas aplicativas (saber hacer); valores, actitudes y compromisos personales (saber ser y estar); y su uso funcional e integrado en contextos variados para resolver los retos profesionales.

A continuación, vamos a describir las diez competencias descritas por el Modelo de Competencias Profesionales del Profesorado de la Dirección General de Calidad, Innovación y Formación del Profesorado de Castilla y León, y éstas son:

- **COMPETENCIA CIENTÍFICA (Saber).** Se refiere al conocimiento y la gestión del mismo, en todas las áreas o materias curriculares, como en el área de educación.
- **COMPETENCIA INTRA E INTERPERSONAL (Saber ser).** Está relacionado con la propia forma de ser del maestro como persona, y a la forma de tratar y relacionarse con

los demás, a través de habilidades personales, de la acción tutorial, la orientación y la gestión y promoción de valores.

- **COMPETENCIA DIDÁCTICA** (Saber hacer qué). Esta competencia se refiere a la enseñanza, se centra en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a la gestión del mismo. Esta competencia se operativiza en las programaciones didácticas, en la atención a la diversidad, en la gestión de aula, de los recursos y materiales didácticos y la evaluación de los alumnos.
- **COMPETENCIA ORGANIZATIVA Y DE GESTIÓN** (Saber hacer qué). Tiene relación con la organización en el trabajo, y se vincula con la normativa, la planificación, la coordinación y la gestión de calidad en el centro.
- **COMPETENCIA EN GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA** (Saber hacer qué). Sus aspectos principales son la asertividad propia, la convivencia con los demás, y la gestión de la convivencia a través de la promoción y mediación.
- **COMPETENCIA EN TRABAJO EN EQUIPO** (Saber hacer cómo). Tiene que ver con el desarrollo de trabajos colaborativos con un objetivo común.
- **COMPETENCIA EN INNOVACIÓN Y MEJORA** (Saber cómo hacer). Relacionada con los procesos de cambio, la investigación y la experimentación, así como con las propuestas de mejora innovadoras planteadas.
- **COMPETENCIA COMUNICATIVA Y LINGÜÍSTICA** (Saber cómo hacer). Es aquella relacionada con el intercambio de conocimientos, ideas, pensamientos, emociones y sentimientos. Comprende la expresión y la comunicación, y la gestión de informaciones tanto en la propia lengua como en lenguas extranjeras.
- **COMPETENCIA DIGITAL - TIC** (Saber cómo hacer). Se refiere al conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación, a su uso didáctico y a la gestión de equipos y redes para el desarrollo profesional.
- **COMPETENCIA SOCIAL-RELACIONAL** (Saber estar). Está centrada en las relaciones sociales entre personas y la participación en comunidad, a través de la gestión correspondiente.

Centrándonos en la Competencia Didáctica, y guiándonos de nuevo por el Modelo de Competencias Profesionales del Profesorado de la Dirección General de Calidad, Innovación y Formación del Profesorado de Castilla y León podemos decir de la misma que:

- Se define como el uso consciente por parte del profesor de sus conocimientos, capacidades, habilidades y destrezas para provocar el aprendizaje en los alumnos.
- Los conocimientos que el docente debe tener en relación con esta competencia son:
 - Diseño de propuestas didácticas contextualizadas para el aprendizaje.
 - Didáctica específica de la materia o contenidos correspondientes.
 - Organización espacial y temporal de los contextos.
 - Modelos de gestión de aula.
- El docente debe tener en relación con esta competencia las siguientes capacidades: programar, experimentar, potenciar y motivar el aprendizaje, relacionar y seleccionar, innovar y evaluar.
- Algunas de las habilidades y destrezas deben ser:
 - Facilitar el aprendizaje activo del alumno de manera individual y en grupo.
 - Combinar de manera eficiente recursos, materiales, relaciones y contactos.
 - Organizar a alumnos en grupos de manera eficaz.
 - Diseñar y resolver situaciones educativas de manera exitosa.
- El docente debe tener además, actitudes de:
 - Ayuda a los alumnos a construir su propio conocimiento.
 - Paciencia con el tiempo que precisa cada alumno.
 - Entusiasmo y optimismo pedagógico.
 - Interés por conocer el progreso educativo e innovar.
- Y sus comportamientos en relación a la competencia didáctica deben ser:
 - Planificar los procesos de enseñanza-aprendizaje por competencias.
 - Programar el área o los contenidos correspondientes.
 - Adaptar las tareas al grupo de alumnos.
 - Dar respuesta a la diversidad.
 - Utilizar metodologías innovadoras.
 - Diversificar las estrategias, métodos y materiales de aprendizaje.
 - Gestionar la progresión de los aprendizajes.
 - Evaluar los componentes del proceso educativo y el aprendizaje.

5. METODOLOGÍA

- PARTICIPANTES:

El total de la *muestra de alumnos* de Grado de Educación Infantil de la universidad de Valladolid es de 20 alumnos, siendo 18 alumnas y 2 alumnos. Tienen una media de edad de 25'8 años, siendo la mayor edad 38 años, y la menor 21 años.

En cuanto a la *muestra de maestros* de Educación Infantil de diversos colegios de Valladolid, se disponía de 20 maestros, 17 maestras y 3 maestros. Con una media de edad de 33'8 años, siendo la mayor edad 57 años y la menor 24 años. Y teniendo una media de años de experiencia de 5'65 años, siendo 17 años la mayor cifra de experiencia.

- INSTRUMENTOS:

El instrumento utilizado para la recogida de la información fue un *cuestionario*, elaborado para tal fin, cuyo objetivo era obtener las percepciones de los futuros Maestros de Educación infantil y de los ya docentes, sobre la eficacia docente.

Dicho cuestionario constaba de tres apartados:

- Un primer apartado donde se le pedía una serie de datos demográficos como el sexo, la edad, si son estudiantes o maestros, los años de experiencia, el curso en el que imparten, etc.
- En el segundo apartado se les pedía enumerar cinco características de un maestro de educación infantil eficaz y una breve descripción de cada una de ellas. Se proporcionan cinco pequeños apartados para que resulte más fácil su elaboración.
- El último apartado es igual al anterior, pero pedía cinco características que posee un maestro de educación infantil no eficaz.

Este cuestionario aparece recogido en el Anexo I.

- **PROCEDIMIENTO:**

En un primer momento, y tras la revisión bibliográfica correspondiente, se comenzó con la elaboración de un informe teórico acerca de las habilidades docentes, los estilos de enseñanza, el perfil del profesor eficaz...

A continuación, y queriendo recoger información de alumnos y maestros de educación infantil respecto a las características que atribuyen a un maestro eficaz, se determinó la técnica de la encuesta para llevar a cabo la recopilación de los datos.

Posteriormente, y una vez tomado contacto con los participantes y explicado su participación mediante el cuestionario, y tras comprobar las aceptaciones, se les administró el cuestionario sobre el “profesor eficaz” para su cumplimentación.

La información recogida mediante la encuesta fue posteriormente organizada y codificada para su posterior análisis.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un Análisis Cualitativo. La metodología cualitativa es una investigación centrada en el entendimiento e interpretación de los datos, y a partir de los datos recogidos y su interpretación, se realiza la generalización.

6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

Partiendo de los cuestionarios realizados a los estudiantes de Educación Infantil (futuros docentes) y a maestros de Educación Infantil de diversos colegios públicos de la provincia de Valladolid, vamos a pasar a analizar las características que unos y otros consideran que debe tener un maestro de educación Infantil eficaz, y cómo consideran que no deben ser ni actuar los maestros de esta primera etapa.

Teniendo en cuenta las características descritas por maestros y por futuros maestros y maestras de Educación Infantil, podemos exponer que ambos grupos consideran que el perfil que debe tener un maestro debe estar más relacionado con características y habilidades afectivo-emocionales que con aspectos de tipo curricular, que prácticamente están ausentes de las características que ellos enuncian como importantes.

Las características que los *estudiantes de Educación Infantil* otorgan a un maestro eficaz las podemos agrupar de la siguiente manera:

Características de un maestro eficaz según los futuros maestros de Educación Infantil.	Orden	Nº de respuestas
Creativo, dinámico, innovador, creativo, motivador,	1º	21
Alegre, motivado, positivo, cercano, entusiasta, educado, modelo a seguir,	2º	17
Empático, amable, cariñoso,	3º	16
Siente devoción por su trabajo, tiene vocación, entusiasta, interés por su profesión,	4º	15
Trabajador, se esfuerza, colaborador, cooperativo, comprometido con su trabajo,	5º	13
Paciente, comprensivo, flexible, observador, con capacidad de escucha,	6º	11
Organizado, ordenado,	7º	7

Teniendo en cuenta estas características que consideran que deben tener un maestro eficaz, podemos sacar algunas conclusiones respecto al perfil del maestro eficaz.

En primer lugar, debemos destacar que los alumnos valoran muy positivamente que los maestros de Infantil sean creativos, innovadores y motivadores.

Por detrás de esta característica, pero también en un grado muy alto, se valora que los maestros sean alegres, divertidos, estén motivados, sean positivos y cercanos.

En tercer lugar, los alumnos escogen características como empático, amable, cariñoso, bueno... Estas características, al igual que las anteriores, se refieren a características que facilitan la relación con los niños, y también se refieren a la forma de ser de los docentes, como personas cercanas para sus alumnos.

Otro número de importantes de respuesta de los alumnos que debemos destacar se refieren al interés de los maestros por su trabajo y profesión. Son características que se refieren a la devoción, a la vocación, al interés y entusiasmo por su profesión. En otro grupo, pero en relación con las anteriores y con un número de respuestas similar, encontraríamos características como trabajador, colaborador, cooperativo y comprometido con su trabajo.

Por último, y con un porcentaje de respuestas menor, estarían características como paciente, comprensivo, flexible, observador, con capacidad de escucha, organizado y ordenado. Estos aspectos, al igual que todos los anteriores, están muy relacionados con el trato hacia los niños, y la relación personal con ellos.

De la misma manera, podemos exponer las características que los *maestros de Educación Infantil* consideran que debe tener un maestro eficaz de la siguiente manera:

Características de un maestro eficaz según los propios maestros de Educación Infantil.	Orden	Nº de respuestas (Total: 100)
Cariñoso, cálido, afable, alegre, afectivo, empático, respetuoso,	1º	17
Simpático, sensible, sociable, divertido, motivado, expresivo,	2º	16
Original, divertido, infantil, innovador, creativo, con iniciativa, motivador, entusiasta,	3º	15
Disciplinado, firme, comprometido, responsable, planificador, organizado, objetivo,	4º	12
Paciente, tolerante	5º	11
Asertivo, cómplice, comprensivo, coherente	6º	10
Atento, observador, con capacidad de escucha,	7º	8
Dinámico, flexible, cooperativo,	8º	6
Con vocación, profesional, exigente consigo mismo,	9º	5

Teniendo en cuenta estas características que consideran que deben tener un maestro eficaz, podemos sacar algunas conclusiones respecto al perfil del maestro eficaz según el punto de vista de los propios maestros.

Las características que los maestros consideran que deben tener los docentes de la primera etapa educativa, están relacionadas también, al igual que las de los alumnos, con características afectivo emocionales. Para los maestros son las características más valoradas algunas como cariñoso, cálido, afable, alegre o afectivo. Rasgos también considerados por alumnos muy positivamente pero en segundo lugar.

En segundo lugar para los maestros, encontramos también características muy similares a las anteriores, éstas son: simpático, sensible, sociable, divertido, motivado y expresivo.

A continuación, los rasgos más valorados son la creatividad, la innovación, la originalidad, la motivación, el entusiasmo... En comparación con las respuestas de los alumnos, estas son las respuestas más abundantes por ellos, encontrándose en primer lugar.

En cuarto lugar, pero valorados de manera muy similar a todos los anteriores, los maestros consideran esenciales características como disciplinado, responsable y organizado. A la vez, que paciente y tolerante, asertivo, comprensivo y coherente.

Por último, y con un porcentaje de respuestas menor, encontramos características como: atento, observador, con capacidad de escucha, dinámico, flexible y cooperativo; y finalmente, con vocación, profesional y exigente consigo mismo.

De manera general, y a pesar de las diferencias entre un grupo y otro, podemos concluir, tal y como hemos indicado en un primer momento, que tanto los futuros maestros como los docentes en activo, consideran que en el perfil que debe tener un maestro de Educación Infantil son más importantes características y habilidades del tipo afectivo y emocionales, que aspectos de tipo curricular, los cuales están ausentes en las características que ambos grupos consideran importantes.

El hecho de la importancia que otorgan unos y otros a valores como creativo, alegre, cariñoso, divertido en las respuestas, nos indica, que tanto los maestros desde su propia experiencia, como los alumnos pensando en su futuro como docentes, perciben que en su relación con los niños debe primar aspectos de tipo emocional más que curricular.

El desarrollo de todos estos aspectos en el desempeño profesional de los docentes en las primeras etapas es de gran importancia, teniendo en cuenta que es en esta primera etapa en la que se forma el autoconcepto de los niños. Estas características facilitan la relación con los niños desde el punto de vista afectivo y emocional.

7. CONSIDERACIONES FINALES Y CONCLUSIÓN

En cuanto a los aspectos teóricos de este trabajo podemos concluir reafirmando la gran importancia que tienen las estrategias didácticas en la educación, tanto para la construcción de los aprendizajes de los alumnos, como para la instrucción llevada a cabo por los docentes.

Los docentes, además de poseer conocimientos curriculares, deben saber transmitir esos conocimientos a sus alumnos, para ello, cada profesor desarrollar sus propias características personales y habilidades docentes, y esto forma, tal y como hemos indicado, su propio estilo de enseñanza.

Cada docente tendrá su propio estilo de enseñanza, pero lo más adecuado será que sepa manejar varios y combinarlos para adaptarse a cada situación y su grupo de alumnos, ya que el rendimiento académico será más alto cuanto mayor sea la correspondencia entre el estilo de enseñanza del profesor y el estilo de aprendizaje de sus alumnos. El profesor debe utilizar las pautas de actuación docentes y las estrategias adecuadas que favorezcan la motivación de los alumnos, y así el rendimiento académico de éstos.

A partir de todo el análisis teórico llevado a cabo, y del análisis cualitativo de los datos obtenidos, hemos tratado de identificar el perfil del profesor eficaz, que será muy probablemente el que domine, como ya hemos indicado, diferentes estilos de enseñanza y sepa aplicarlos en las distintas situaciones.

Además, y tal y como se recoge en este trabajo, se debe tener muy en cuenta, que en un sociedad cambiante como la nuestra, será necesario también exigir un nuevo perfil profesional docente que se adapte a las nuevas necesidades de la sociedad. Estas nuevas demandas que se han unido al perfil de los docentes son entre otras: los idiomas, la multiculturalidad, los aspectos relacionados con la igualdad y el respeto a la diversidad, y las nuevas tecnologías; todas ellas de gran importancia actualmente.

Respecto al análisis de datos realizado, debemos exponer, que los resultados obtenido son resultados aproximados ya que se ha realizado sobre una muestra reducida; y dichos datos podrían presentar variaciones si se realizara a un número más elevado de sujetos. Es una investigación llevada a cabo a nivel piloto, lo cual puede repercutir en los datos obtenidos.

La identificación de estos aspectos de los docentes más eficaces y habilidosos debe contribuir al mejor desempeño docente de los propios profesores, y a la mejorar de la formación de los futuros docentes.

Una vez tenido en cuenta lo expuesto, podemos sacar como conclusión del análisis de los datos, que los propios alumnos y los maestros aprecian la importancia de que el perfil del maestro o maestra de Educación Infantil esté formado por aspectos tanto curriculares como por aspectos afectivos y de habilidades de relación, dando mayor importancia a estos últimos aspectos relacionados con los aspectos emocionales y relacionales del niño.

Partiendo de estos datos, deberíamos reflexionar respecto a si la formación que reciben los futuros maestros, y en especial los maestros de Educación Infantil, facilita la adquisición de competencias afectivo-emocionales, y también motivacionales; y si los futuros maestros tienen esas características personales para proporcionar a los niños una adecuada educación afectiva.

Podemos decir que los futuros docentes salen bien preparados curricularmente para enfrentarse a la labor docente, pero ¿podemos decir que están preparados emocionalmente?, ¿poseen las capacidades afectivo-emocionales necesarias para enfrentarse a la realidad del aula de Educación Infantil?

Con los niños de Educación Infantil es tan importante la enseñanza de los contenidos de esta etapa, con la adquisición de competencias afectivo-emocionales, con las que se enfrentarán en un futuro a la vida, y también aspectos motivacionales, ya que sin ellos, difícilmente podrán enfrentarse adecuadamente a las tareas y contenidos propuestos.

Por todo ello, los futuros docentes deberían ser formados en relación a dos dimensiones, las competencias personales, y las competencias profesionales.

Las competencias personales estarán formadas por las intrapersonales (autoconcepto, autonomía, autocontrol, autodisciplina, automotivación, autoevaluación...) y las interpersonales (habilidades sociales, empatía, escucha, comunicación...).

Debemos tener en cuenta, que el alumnado de esta etapa no aprende lo que el maestro enseña, sino que lo aprende a él como modelo, aprende por imitación, de ahí que los docentes deban ser profesionales cuidados, bien formados y con unas buenas competencias personales, incluyendo las competencias afectivo-emocionales a las que se refieren los encuestados.

8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Alonso Tapia, J. (2005). *Motivar en la escuela, motivar en la familia: claves para el aprendizaje*. Barcelona: Morata.
- Alonso, C. M., Gallego, D. J. y Honey, P. (1994). *Estilos de Aprendizaje. Qué son, cómo se diagnostican*. Bilbao: Mensajero.
- Barth, R. (1980). *Run school run*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bennett, N. (1979). *Estilos de enseñanza y progreso de los alumnos*. Madrid: Morata.
- Carbonero, M. A., Román, J. M., Martín-Antón, L. J. y Reoyo, N. (2009). “Efecto del Programa de Habilidades Docente motivadoras en el Profesorado de Secundaria”. *Revista de Psicodidáctica*, n. 14 (2), pp. 229-243. Universidad del País Vasco.
- De León C., I.J. (2005). “Los estilos de enseñanza pedagógicos: una propuesta de criterios para su determinación”. *Revista de Investigación*, n. 57, pp. 69-97.
- Fischer, B.B. y Fischer, L. (1979). “Styles in teaching and learning”. *Educational Leadership*, n. 36 (4), pp. 245-254. Assoc. Supervision Curriculum Development. Alejandría.
- González, A. (2005). *Motivación académica: Técnicas, aplicación y evaluación*. Madrid: Pirámide.
- Gregorc, A. F. (1985). *Incline Styles: Beyond the basics*. Maynard, Mass: Gabriel Systems.
- Guerrero, B. (1988). *Estilos de Enseñanza y Formación Profesional Docente en educación superior en Venezuela*. El Estilo de Enseñanza de Docentes en Institutos y Colegios Universitarios. Trabajo de Ascenso a Docente Titular. Colegio Universitario de los Teques.
- Hernández, F. y Sancho, J. M (1993). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona: Paidós.
- Hervás Avilés, R. M. (1998). *Estilos de enseñanza-aprendizaje: Un enfoque para el asesoramiento y orientación de los profesores y alumnos*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Hervás Avilés, R. M. (2005). *Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos*. Murcia: Grupo Editorial Universitario.
- Huertas, J. A. y Montero, I. (2002). *La intervención motivacional en el aula*. Madrid: Santillana.
- Lozano, A. (2005). *Estilos de aprendizaje y enseñanza*. México D.F.: Editorial Trillas.
- Manterola, C. (1991). *Enseñar a Enseñar: reflexiones y recursos para la didáctica de las ciencias naturales*. Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela, trabajo de ascenso, Caracas.
- Martín Sánchez, M. V. (2009). “La motivación en la etapa de educación Infantil”. *Revista Digital Eduinnova*, 6.

- Modelo de Competencias Profesionales del Profesorado. (2010). Dirección General de Calidad, Innovación y Formación del Profesorado de la Junta de Castilla y León. Centro Superior de Formación del Profesorado. http://cfieponferrada.centros.educa.jcyl.es/sitio/upload/Modelo_de_Competencias_Profesionales_del_Profesorado_.pdf (Consulta: 5 de junio de 2012).
- Morón Macías, M. C. (2011). “La importancia de la motivación en Educación infantil”. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*, 12.
- Pintrich, P.R. y Schunk, D.H. (2002). *Motivation in education: Theory, research and applications*. Upper Saddle River, NJ: Merrill Prentice-Hall.
- Prot, B. (2004). *Pedagogía de la Motivación. Cómo despertar el deseo de aprender*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Reoyo, N. (2009). *Metodología en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje*. Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid.
- Román, J. M. (2006). “Estrategias docentes”. *Tandem: Didáctica de la Educación Física*, n. 20, pp. 7-22.
- Siso Martínez, J. M. (2010). “Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas”. *Tendencias Pedagógicas*, n. 16, pp. 221-236.
- Weber, E. (1976). *Estilos de educación*. Barcelona: Paidós.
- Zabalza, M. A. (1987). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.

9. ANEXOS

Anexo I – Cuestionario.